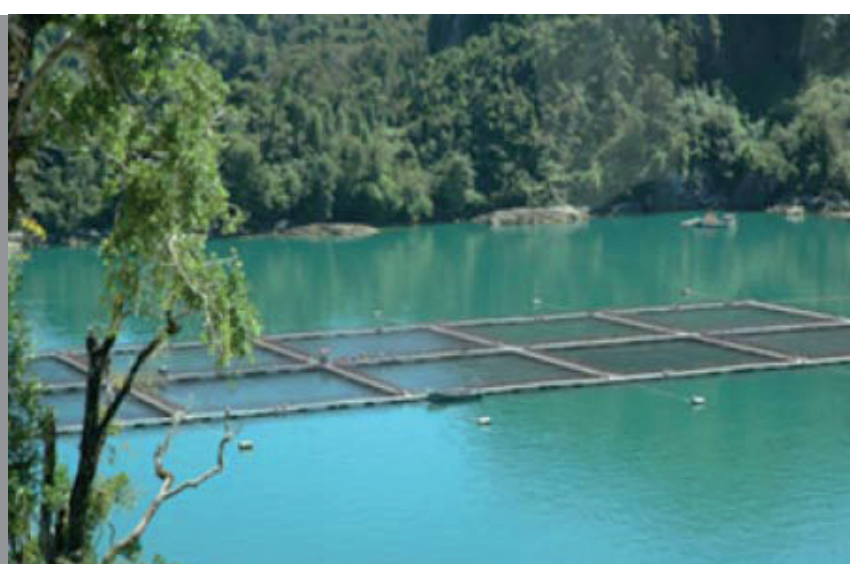


## Expertos realizan proyecciones de bonos y Huella de Carbono para la acuicultura

Temas serán abordados este jueves 14 de octubre en el Aula Magna del campus Chiquihue de la Universidad de Los Lagos, durante el taller organizado por Adolfo Alviales Asesorías.

Eduardo Sanhueza de CCyD y Adolfo Alviales de AAA, expondrán en el Taller sobre Huellas y bonos de carbono en la industria acuícola, el cual se efectuará el próximo 14 de octubre en el Aula Magna de la Sede Chiquihue de la Universidad de Los Lagos. Nos reunimos con ambos para dialogar respecto de la situación actual del tema en nuestro país y sus implicancias para los diversos sectores productivos, especialmente el acuícola.



- ¿Cómo se vinculan los bonos y huella de carbono con el cambio climático?  
Sanhueza: El cambio climático en curso es uno de los retos más apremiantes de nuestro tiempo, cuyo control está indisolublemente asociado con la necesidad simultánea de dar satisfacción a los requerimientos de energía, desarrollo y crecimiento económico de las naciones del globo.

Las emisiones de gases de efecto invernadero, que están alterando la capacidad de retención de calor de la atmósfera terrestre y causando el aumento de la temperatura media de la tierra, están asociadas a la inmensa mayoría de las actividades destinadas a proveer el bienestar de la población mundial, al menos como éste se concibe en la actualidad. Baste decir que alrededor del 90% del PIB mundial es originado por procesos productivos y gestión que tiene asociados este tipo de emisiones.

De este modo, disminuir los niveles de emisiones asociadas al desempeño de las actividades económicas mundiales significa llevar a cabo un cambio drástico de las bases tecnológicas y modos de producción que predominan en la actualidad, tarea no menor y que tiene altos costos económicos iniciales. Por lo mismo, la decisión de enfrentarlos no ha sido una decisión fácil ya que las medidas necesarias de implementar a niveles locales para promover estos recambios tecnológicos podrían afectar los niveles de crecimientos, en el plano interno, como los niveles de competitividad de sus economías, en el internacional y, por ende, el tener que enfrentar también los costos políticos asociados a su puesta en práctica.

Alviales: En ese sentido, el desarrollo de estos instrumentos dirigidos a reducir las emisiones de carbono, por vías de incentivo, que finalmente premian a los esfuerzos que se alinean con este propósito internacionales, constituye una estrategia que comienza a demostrar una alta adhesión y penetración en diferentes regiones del mundo, con Chile incluido.

- Sí, pero las naciones en desarrollo muchas veces reclaman que no son ellas las que producen la mayor parte de este problema?

Sanhueza: Es legítimo ese reclamo, ya que tienen una participación marginal en los orígenes del problema y sin embargo serán los más afectados por los impactos que tendrá la alteración climática producida por las naciones industrializadas y su modo de desarrollo.

No obstante estos hechos, no sin grandes dificultades, el sistema internacional ha ido logrando acuerdos para concertar acciones para avanzar en las tareas que significa este desafío climático y entre las medidas que ha acordado, en la búsqueda de los caminos más costo-efectivos para realizarlas, ha establecido las bases para facilitar el cumplimiento de los compromisos de reducción y control de sus emisiones que han acordado hasta la fecha las naciones industrializadas, por medio de un sistema que posibilita la transacción entre ellos de los derechos de emisiones que significa los compromisos contraídos y/o la compra de certificados que compensen mayores emisiones sobre las que están comprometidas a tener, que son provistas por entidades que aunque no están obligadas a controlar sus emisiones, certifican los resultados de acciones destinadas a lograr reducción de emisiones de sus procesos y que realizan voluntariamente

Este mercado de transacción de derechos de emisiones y certificados para compensarlas, al que se han agregado otras transacciones originadas por otras entidades, que aunque no compelidas a tener que reducir sus emisiones han tomado decisiones unilaterales de sumarse a estos esfuerzos en forma voluntaria, midiendo las emisiones asociadas a sus procesos de gestión empresarial y/o cadenas de producción y compensándolas por medio de la adquisición de certificados originados a partir de actividades también voluntarias de reducciones de emisiones, es lo que se conoce como el Mercado del Carbono.

- ¿Cómo se relaciona la huella de carbono con la comercialización y producción de diversos productos comerciales?

Sanhueza: Adicionalmente a estos desarrollos, en la actualidad en varias naciones industrializadas se están desarrollando nuevas iniciativas para aumentar el grado de participación de sus ciudadanos en el combate al cambio climático y, adicionalmente de la promoción del uso eficiente de los recursos energéticos, están promoviendo una mayor preocupación de ellos por una nueva expresión de calidad de los productos comerciales con base a las cantidades de emisiones de gases de efecto invernadero que están asociados en su elaboración. De esta manera disminuir “la huella de carbono” en sus procesos productivos es otro de los propósitos que tienen hoy las naciones desarrolladas. El escenario que emerge de estas nuevas circunstancias indica que las emisiones de gases invernadero incorporadas en la cadena de producción y transporte de las exportaciones del mundo en desarrollo se verán confrontadas a restricciones en los mercados de destino, expresada ya sea en regulaciones o toma de decisiones de compra que consideren en forma relevante esta nueva expresión de “calidad” de los productos en transacción.

Alviales: En Europa la idea de ir incorporando gradualmente la medición de la huella de carbono en los diversos productos es un hecho, y que irán en aumento y extendiéndose rápidamente a otros lugares del mundo. Es por lo tanto, importante conocer cuáles son las tendencias, qué y cómo se mide, y efectuar con los elementos disponibles, un benchmarking con la competencia de otros países.

- ¿Ha entrado Chile en el mercado de carbono? ¿Cómo?

Sanhueza: La participación de Chile en el Mercado del Carbono ha sido significativa, como lo demuestran los 74 proyectos registrados y los 38 en etapa de validación. La totalidad de estas iniciativas han sido motivadas por las oportunidades que ofrece este mercado y no ha correspondido a reacciones frente a orientaciones de desarrollo que la autoridad gubernamental haya dado. Esta situación podría cambiar dado los mayores compromisos que voluntariamente el país ha ido adquiriendo en el último tiempo, como resultado de nuestro ingreso a la OCDE y nuestra adscripción al Acuerdo de Copenhague, en que nos obligamos a reducir nuestro crecimiento en emisiones a un nivel de un 20% para el año 2020.

- ¿Hay ejemplos específicos?

Sanhueza: Respecto al tema de la huella del Carbono hoy presenciamos en el país un proceso de conocimiento inicial del tema con algunas respuestas iniciales que han sido encabezadas por ASOEX, el Ministerio de Agricultura a través de la Fundación para la Innovación Agraria (FIA), el sector vitivinícola que ha situado a la Viña Cono Sur como la primera viña en Latinoamérica en implementar la certificación ISO 14064 y CONAMA que está midiendo su Huella de Carbono.

En el caso del sector acuícola, considerado un sector exitoso, cuyo crecimiento está estrechamente vinculado por su participación en los mercados internacionales, nos encontramos con que la Salmonera Ventisqueros es la única empresa productora de salmónes que se encuentra evaluando sus emisiones de GEI y una aproximación al tema por parte del sector acuícola en la IV Región.

- ¿Cómo visualizan la situación del sector acuícola en esta materia?

Alviales: El sector acuícola nacional requiere ser más eficiente energéticamente para reducir sus emisiones de carbono, con el propósito de establecer una cadena productiva cuyas instalaciones sean sostenibles. Por lo tanto, la industria de la acuicultura debe esforzarse por desarrollar acciones de mitigación y la adopción del sistema de certificación huella de carbono que le permita fortalecer la competitividad de sus productos.

En efecto, son varias las actividades acuícolas que no sólo pueden reducir su Huella de carbono a través de la implementación de estrategias adecuadas, como minimización de consumo de combustibles en la operación y en el transporte, entre otras, sino que contribuyen al aprovechamiento de bonos de carbono al reducir sus emisiones que contribuyen al efecto invernadero, aplicando acciones de desechos o reutilización de los mismos.

Una combinación de estos mecanismos - antes o durante la operación de proyectos acuícolas - puede, no sólo contribuir de un modo responsable al control de estas emisiones, sino también a mejorar por vía del incentivo del mercado de los bonos y del premio del mercado de productos que privilegian una menor huella, la rentabilidad y sustentabilidad de ellos. Estos serán precisamente los temas que se abordarán durante el próximo Taller que realizará ADOLFO ALVIALES ASESORÍAS con el patrocinio de la Universidad de Los Lagos y el auspicio de Aquagesión S.A. y Mundo Acuícola el próximo 14 de octubre en el Aula Magna del campus Chiquihue de esa Casa de estudios..